



Premio Nacional de Paz 2012

Sólo cuenta la vida

El Premio Nacional de Paz busca promover los escenarios pacíficos, los comportamientos solidarios, la convivencia armoniosa, y la tolerancia ante las diferencias. Desde su creación en 1999 y cada año, el premio resalta a personas o instituciones que contribuyan a alcanzar la anhelada paz en el país. Con esto, el premio reconoce que la paz es una construcción colectiva cuyos cimientos parten de iniciativas de la población. Iniciativas que contribuyan en la solución del conflicto armado con procesos de reconciliación, recuperación de la memoria histórica, respeto por las diferencias, apoyo a víctimas y reconstrucción del tejido social.

La reciente iniciación de los diálogos de paz da un significado especial al Premio Nacional de Paz de 2012. Las iniciativas reconocidas durante los últimos 14 años dan razones para la esperanza. La esperanza de construir un país, no sin diferencias, pero sin con la capacidad para tramitar los desacuerdos en los escenarios democráticos locales, regionales y nacionales que nos brinda el orden constitucional.

Demuestran que, tras casi 50 años sostenidos de conflicto, es posible crear escenarios de reconciliación que reconozcan el dolor de las víctimas, promuevan nuevos caminos para los niños y los jóvenes, y creen oportunidades económicas para los habitantes de regiones atravesadas por el conflicto. Año tras años las personas y organizaciones galardonadas han mostrado con tenacidad que la paz no se alcanza sólo con la firma de un acuerdo formal entre las partes en conflicto. La paz se construye día a día en las regiones, en los municipios y en las veredas por la sociedad.



Premio Nacional de Paz 2012

Sólo cuenta la vida

Desde 1999, el Premio Nacional de Paz ha recibido 1.783 postulaciones. Este año, se recibieron 108 postulaciones que nos dan motivos de optimismo en el difícil camino de los diálogos de paz y dan un mensaje sonoro a las partes en el conflicto armado: la población civil está cansada de tanta violencia sin sentido y está dispuesta a edificar nuevos caminos.

Queremos resaltar algunos rasgos comunes que surgieron con frecuencia en las postulaciones para 2012. La participación frecuente de las organizaciones de víctimas del conflicto armado en las postulaciones resalta la capacidad de nuestra población para sobreponerse a las adversidades, crear iniciativas positivas en medio del dolor y reclamar sus derechos de manera pacífica. Además, se presentaron proyectos en extremo meritorios para generar oportunidades económicas a la población residente en regiones del conflicto. Las oportunidades económicas constituyen un elemento esencial para alcanzar la libertad y la autonomía de la población. Consideramos que, de culminar con éxito la negociación de paz, el desarrollo económico de la población rural será un elemento central para evitar un resurgimiento del conflicto.

Los criterios del jurado para otorgar el Premio Nacional de Paz de 2012 se presumen que el inicio de las conversaciones de paz es un momento propicio para resaltar temas que deben ser centrales en el proceso. Describo los criterios a continuación.

Las postulaciones demuestran que la paz es posible. También muestran que la paz se debe basar en el respeto a los territorios, la restitución de



Premio Nacional de Paz 2012

Sólo cuenta la vida

tierras a las víctimas del conflicto y la seguridad de los líderes de la población víctima del conflicto.

Los territorios son el eje central del proceso de paz. Territorios cuyo desarrollo se ha visto truncado por la guerra y la violencia. Los cincuenta años de guerra han mermado la producción, la creación de territorio, la creación de país. Por ende, entrar en un periodo de paz requiere poner la tierra y el territorio en el centro de la política pública. La tierra construye paz al generar riqueza y producción, sentido de pertenencia a un territorio y arraigo. La guerra debe cesar para por fin poner la tierra a producir y a edificar territorios de cultura y arraigo. El fin del conflicto es una oportunidad única para diseñar un modelo de desarrollo rural centrado en los territorios y las regiones.

Esta paz debe además reconocer el dolor y sufrimiento de las víctimas. Víctimas representadas en un alto porcentaje por la población en condición de desplazamiento y la población rural que decidió permanecer en sus regiones, pese a la violencia. La restitución de la tierra es un principio rector en este proceso. La sociedad debe rodear a las víctimas del conflicto armado y rechazar la violencia hacia sus líderes así como apoyar la puesta en marcha de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras.

Por último, queremos resaltar el papel de las mujeres como constructoras de paz. Pese a unos procesos de victimización muy traumáticos, las mujeres persisten en su búsqueda por la paz. Es indudable su capacidad para generar una resistencia pacífica y defender su tierra así como para luchar por el reconocimiento de su victimización



Premio Nacional de Paz 2012

Sólo cuenta la vida

y proponer alternativas de verdad, justicia y reparación en el marco institucional. Todo esto contrasta con su ausencia en la mesa de negociación.

Antes de presentar los resultados del Premio Nacional de Paz de 2012, el jurado quiere felicitar a Francisco de Roux por el merecido premio para la prevención del conflicto que le otorgó la Fundación Chirac el 22 de noviembre. Nadie como Francisco de Roux encarna la filosofía de una construcción de paz cimentada en el desarrollo de las regiones. Francisco de Roux, con el programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, contribuyó a devolver la libertad y dignidad a los pobladores rurales.

Los criterios anteriores nos llevan a otorgar una mención especial y el Premio Nacional de Paz a las siguientes organizaciones.

A la Pastoral Social del Suroriente Colombiano, una mención especial, por la articulación de su labor en los Departamentos de Meta, Vichada, Guaviare, Vaupés, Guainía y Amazonas que constituye el 42 por ciento del territorio colombiano. El tamaño de su territorio y su riqueza natural contrastan con la ausencia del Estado en la región. La región ha sufrido los rigores del conflicto intensamente. La Pastoral Social ha integrado el territorio y coordinado esfuerzos para prevenir el reclutamiento de menores, acompañar a las comunidades indígenas en peligro, atender a la población desplazada y formar a la ciudadanía, entre muchos otros. Además, los esfuerzos de la Pastoral Social han visibilizado la delicada situación de la región. Este ejemplo recoge un mensaje poderoso: construir paz requiere construir territorio.



A la Asociación Nacional de Víctimas para la Restitución y el Acceso a la Tierra – Tierra y Vida- y la Fundación Forjando Futuros, representadas por Carmen Palencia y Gerardo Vega, el Premio Nacional de Paz de 2012. La labor de ambas asociaciones es propiciar la organización de las víctimas para acceder a la reparación integral, promover el derecho de las víctimas a retornar y conseguir la devolución de sus tierras. Los dolorosos procesos de victimización no han debilitado su convicción de canalizar sus demandas a través de los mecanismos institucionales. Por esto, han emprendido un esfuerzo titánico para reclamar sus derechos ante la justicia. La intolerancia y los intereses oscuros han derivado en el asesinato de 17 líderes de la Organización Tierra y Vida, a las amenazas constantes contra sus vidas y a campañas de difamación contra los miembros de la organización. Esto no los ha doblegado. Por el contrario, los ha fortalecido y no han desfallecido en su misión.

Carmen Palencia y Gerardo Vega encarnan la lucha de las víctimas por recuperar sus tierras y construir territorios de paz. Carmen Palencia es el símbolo de las mujeres en Colombia víctimas de la violencia que no desfallecen en su búsqueda por la paz, en recuperar su tierra, en retornar al territorio que perdieron debido a la guerra absurda que enfrentamos. Carmen y Gerardo transmiten a las partes en conflicto nuestro mensaje como sociedad: estamos hastiados de la violencia, podemos resolver nuestras diferencias con las herramientas que nos otorga la democracia y estamos dispuestos a reconstruir un país en paz.

En la sesión del pasado 18 de octubre, los miembros de este Jurado: Socorro Ramírez, padre Darío Echeverri González, Juan Luís Mejía, Francisco de Roux, SJ, Jorge Orlando Melo, el General retirado Manuel



Premio Nacional de Paz 2012

Sólo cuenta la vida

José Bonett y Nicanor Restrepo, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD, el diario El Tiempo, la Revista Semana, Caracol Radio, Caracol Televisión, ProAntioquia y la Friedrich Ebert Stiftung en Colombia –Fescol, declaran a la Asociación Nacional de Víctimas para la Restitución y el Acceso a la Tierra – Tierra y Vida - y la Fundación Forjando Futuros, como las ganadoras del Premio Nacional de Paz 2012.

Quiero dar las gracias a los jurados y a las instituciones convocantes por invitarme a participar en la selección del premio. Conocer las iniciativas me dio una razón más para la esperanza y el optimismo.

Ana María Ibáñez

Presidenta del Jurado

Premio Nacional de Paz 2012